

China sancionó a decenas de funcionarios por no frenar los brotes de la variante Delta del COVID-19

10/08/2021

China sancionó a una serie de funcionarios por no haber frenado un brote de COVID-19 que ha provocado casi 900 infecciones sintomáticas en todo el país en menos de un mes, un resurgimiento que complica la estrategia de Beijing de mantener el virus totalmente alejado.

La ciudad oriental china de Yangzhou emitió advertencias a cinco funcionarios por el mal manejo de las pruebas masivas que, según ellos, permitieron que el virus siguiera propagándose. La ciudad superó a la cercana Nanjing, donde comenzó el brote impulsado por la variante Delta, como el mayor foco de China, con 308 casos confirmados hasta hoy. Seis pacientes están en estado crítico y, si alguno muriera, sería la primera muerte por COVID-19 en más de seis meses.

Más de 30 funcionarios de todo el país, desde alcaldes y directores locales de sanidad hasta jefes de hospitales y aeropuertos, han sido sancionados por el régimen chino por presunta negligencia y mal manejo de los brotes locales, según el diario estatal Global Times.

China está lidiando con su brote más amplio de COVID-19 desde que supuestamente aplastó el virus -según los dudosos datos oficiales- que surgió por primera vez en la ciudad central china de Wuhan a finales de 2019. El último resurgimiento se ha extendido por más de la mitad de las 31 provincias del continente. Aunque la mayoría de la vasta población de China está vacunada, las autoridades no se arriesgan a

confiar en las inoculaciones y, en cambio, han recurrido a su libro de jugadas de pruebas masivas y cierres selectivos para acabar con el virus.

Wuhan también ha visto cómo las infecciones vuelven a arraigar después de que el virus fuera controlado allí **a principios de 2020 luego de estrictas cuarentenas y controles policiales extremos**. Ante el temor de que se extienda aún más y atraiga la atención mundial no deseada, las autoridades sanitarias locales realizaron pruebas a los 11,3 millones de residentes de la ciudad este fin de semana. Encontraron nueve infecciones de transmisión local. Wuhan añadió dos nuevos casos el lunes.

Al norte, la provincia central china de Henan se enfrenta a un aumento de las infecciones mientras sigue recuperándose de las inundaciones que mataron a más de 300 personas en julio. Un grupo centrado en un hospital de la capital provincial, Zhengzhou, se está extendiendo a otras zonas.

Lou Yangsheng, secretario provincial del Partido Comunista Chino (PCC) y funcionario de más alto rango, se comprometió a acabar con el brote local para finales de mes. Instó a los funcionarios a aplicar medidas de control de coronavirus y de prevención de enfermedades en las zonas rurales.

Sigue preocupando que el sector manufacturero de la zona, incluida la enorme planta de producción de iPhone de Hon Hai Precision Industry Co. en Zhengzhou, y SAIC Motor Corp. el mayor fabricante de automóviles de China, puedan estar en peligro si el virus sigue propagándose y se aplican cierres u otras medidas de control estrictas.

Beijing lleva mucho tiempo responsabilizando a los funcionarios locales de la irrupción del virus en China, culpándoles de no haber aplicado diligentemente las precauciones y restricciones que permitieron que los brotes se convirtieran en brotes importantes en territorio nacional. Las recientes medidas disciplinarias se producen en el momento en

que la variante delta supera las defensas más estrictas en todo el mundo, poniendo de manifiesto los límites del llamado enfoque COVID-19 Zero para eliminar el virus que persiguen países desde China hasta Australia.